



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 107
2024 - 1
Enero - Marzo

Revista de Filosofía
Vol. 41, N°107, 2024-1, (Ene-Mar) pp. 172-178
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

La despersonalización del Yo en simios y otros animales. Reflexiones desde la Psicología respecto a los postulados de Paula Casal

*Depersonalization of the Self in Apes and other animals.
Reflections from Psychology on Paula Casal's Postulates*

Ignacio Barlocci

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2328-9807>
Universidad de la República – Montevideo - Uruguay
ignacioagustinbarlocci@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.11188671>

Resumen

En este ensayo se examinan los fundamentos presentados por Paula Casal sobre el derecho a la vida de los simios. La autora argumenta que cuanto más consciente es un ser vivo de sí mismo, de su pasado y de su futuro, más intenso será el sufrimiento, tanto el propio como el de sus allegados, al momento de su muerte. Casal destaca que hay animales, como los peces, que carecen de conciencia sobre sí mismos, mientras que otros, como los simios, sí pueden proyectarse en su identidad hacia el futuro.

Desde la perspectiva de la psicología y basándose en la despersonalización del Yo, este ensayo busca sostener que es posible carecer de conciencia sobre sí mismo e igualmente experimentar sufrimiento, así como también conocer el significado de la muerte sin un sufrimiento emocional asociado.

Bajo esta premisa, se concluye que todos los seres vivos tienen el mismo derecho a vivir.

Palabras clave: derecho a vivir, despersonalización del Yo, conciencia animal.

Abstract

This essay examines the foundations presented by Paula Casal regarding the right to life of simians. The author argues that the more conscious a living being is of itself, its past, and its future, the more intense the suffering, both for itself and its close ones, will be at the time of its death. Casal emphasizes that there are animals, like fish, lacking self-awareness, while others, such as simians, can project their identity into the future.

From the perspective of psychology and based on the depersonalization of the Self, this essay seeks to argue that it is possible to lack self-awareness and still experience suffering, as well as understand the meaning of death without associated emotional suffering.

Under this premise, it is concluded that all living beings have the same right to live.

Keywords: right to live, depersonalization of the Self, animal consciousness.

Recibido 15-11-2023 – Aceptado 15-12-2023

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

1. La postura científica de Paula Casal acerca de los derechos de los simios

Paula Casal es una filósofa, novelista y académica reconocida por su trabajo en ética, especialmente en ética ambiental, justicia social, género y política. Es presidenta en España del Proyecto Gran Simio - España, una organización internacional que aboga por la protección de los grandes simios, como chimpancés, bonobos, gorilas y orangutanes.

Ella, junto a Peter Singer escribieron el libro titulado “El derecho de los simios”¹. Es una de las mejores obras que leí, y a mi criterio combina de manera exquisita la filosofía y el derecho.

El primer capítulo de este libro está escrito exclusivamente por Casal, y es sobre este capítulo que me interesa debatir atento a las referencias directas e indirectas que se realizan en él entorno a distintos conceptos de la psicología humana.

El planteamiento de Casal radica en la defensa de tres derechos fundamentales para los bonobos, chimpancés, gorilas y orangutanes: el derecho a la vida, la libertad y a no ser sometidos a tortura. Estos derechos no solo podrían extenderse a otros animales, sino que representan un punto de partida lógico y bien fundamentado.

Casal explica que los derechos, en su esencia, actúan como salvaguardas morales y legales contra situaciones que, si se materializan, son profundamente perjudiciales para nosotros.

En lo que refiere al derecho a vivir, en primer lugar, la noción de que la muerte es negativa radica en la pérdida de experiencias vitales. Mientras que la pérdida de la vida para ciertos organismos como las moscas implica un período corto de existencia sin dirección ni conexiones significativas, para los homínidos, implica la privación de una existencia prolongada y compleja, rica en relaciones sociales, experiencias enriquecedoras, actividades creativas y vínculos familiares profundos.

En segundo lugar, a criterio de la autora la muerte de un homínido tiene un impacto significativo en otros individuos de la misma especie debido a los lazos sociales y familiares intensos. La pérdida de un ser querido puede generar un sufrimiento emocional considerable: “Nadie llorará al mosquito, ni notará su ausencia, pero los homínidos tenemos lazos sociales y familiares tan intensos que nuestra muerte ser incluso peor para nuestras familias y amigos que para nosotros mismos”².

En tercer lugar, según Casal la muerte es perjudicial porque está vinculada a nuestra continuidad psicológica, lo que implica la capacidad de proyectarnos en el futuro y percibir

¹CASAL, P. & SINGER, P. (2022). *Los derechos de los simios*. Ed: Trotta.

²CASAL, P. (2022). Tres derechos básicos. En P. CASAL & P. SINGER, *Los derechos de los simios*, Ed: Trotta, p. 32.

nuestra vida como algo coherente y unitario. Esta habilidad nos permite sacrificarnos en el presente por beneficios futuros, algo que solo se desarrolla gradualmente en la infancia y se consolida con el tiempo, citando la investigadora el test de los malvaviscos sobre el cual depondré más adelante en este trabajo.

Y aquí ella hace un análisis que fue el que principalmente me motivó a hacer este ensayo: “Si el mosquito sigue vivo, no lo apreciará igualmente, porque no sabrá que sigue vivo. Ni siquiera sabe que es un mosquito. Nosotros sabremos que somos nosotros, con nuestra historia particular, y nuestros planes inconclusos, los que morimos. Tomemos el caso de un ser mucho más longevo que un mosquito, como algunos de los peces de estanque capaces de vivir bastantes años. Si el mismo pez no sabe que es el mismo pez que estaba el verano pasado en ese estanque, y no hay continuidad psicológica entre el pez un día y otro distinto, no está claro que (moralmente) sea mejor que se trate del mismo pez (un pez que dura cuarenta años) o que haya dos peces que duren veinte cada uno”³.

Esta posición fue sostenida en una entrevista previa a la publicación de este libro, en donde el investigador le consulta a Casal si esto no es una diferencia de status basada en la autoconciencia de los seres vivos y de sus vidas biográficas. Ella responde: “Creo que no debemos de hablar de diferencias de status. Si los toros tuviesen un status inferior, su sufrimiento contaría menos. Pero, de momento, no hemos encontrado argumentos que justifiquen la idea de que el sufrimiento del mismo tipo, duración e intensidad, y con las mismas consecuencias, tenga distinta importancia moral porque ocurre en una especie o en otra”⁴.

Casal explica que los homínidos valoramos nuestra conexión con el futuro y organizamos nuestras vidas en torno a metas y proyectos a largo plazo. La capacidad de poder “proyectarnos en el futuro, ligada a la unidad del yo, permite explicar por qué consideramos más trágica la muerte de un niño que la de un embrión... Un embrión tiene más que perder que un bebé y un bebe tiene más que perder que un niño, porque le quedan todavía más años por delante”⁵. Por lo tanto, según la autora la interrupción abrupta de este proceso tiene implicaciones profundas y trágicas.

2. La despersonalización del Yo

Casal, empleando una metáfora del pez en el estanque, aborda la continuidad psíquica de los seres vivos. En su enfoque, el pez carece de la capacidad para reconocerse como el mismo ser que estuvo previamente en un estanque.

Este concepto se relaciona con la despersonalización del Yo en los seres humanos. Una persona puede haber estado en un estanque en un verano y regresar al mismo lugar en

³CASAL, P. (2022). Tres derechos básicos. En P. CASAL & P. SINGER, *Los derechos de los simios*, Ed: Trotta, p. 32.

⁴PEÑA, I. (2021). Ética, derecho y toros: Entrevista a Paula Casal. *Revista Latinoamericana De Estudios Críticos Animales*, 8 (1), p. 205.

⁵CASAL, P. (2022). Tres derechos básicos. En P. CASAL & P. SINGER, *Los derechos de los simios*, Ed: Trotta, p. 33.

el siguiente. Aunque tenga recuerdos de su experiencia en el estanque, le resultaría difícil identificar que la persona en esos recuerdos es, en realidad, ella misma.

La despersonalización del Yo es un fenómeno psicológico en el cual una persona experimenta una sensación de extrañeza, separación o distanciamiento de su propia identidad, cuerpo o mente. Según Abínzano, Lacan entiende que la despersonalización del Yo está conformada por “irrupciones atípicas en lo que hace al pro-ceso normal de constitución de la personalidad”⁶. Quienes la experimentan pueden sentir como si estuvieran observándose a sí mismos desde fuera de su cuerpo, sentir desconexión emocional o percibir el mundo como irreal o ajeno⁷. Esto puede provocar una sensación de falta de identidad o de no reconocerse a sí mismo como parte integral de la realidad⁸.

No todos los seres humanos experimentan la despersonalización del Yo de manera regular o constante, pero es un fenómeno que puede ocurrir en situaciones de estrés extremo, trastornos de ansiedad, trastornos disociativos o como parte de ciertas experiencias psicológicas. Ese el clásico ejemplo de cuando alguien recuerda una acción que hizo diciendo “ese no soy yo”.

Entiendo que la capacidad de reconocernos dentro de nuestras memorias no está relacionada con la frustración que podrían causar nuestras muertes. Según Casal, los peces no poseen una continuidad del Yo. Sin embargo, una gran parte de los seres humanos tampoco la tienen y, aun así, les afectaría si alguien les comunicara que les quedan seis meses de vida, o si, por ejemplo, fueran despedidos de un trabajo o rechazados en una universidad, dos de los ámbitos donde habitualmente proyectamos nuestras expectativas.

Morir sin saber que somos nosotros quienes morimos, no implica ni un mayor o menor sufrimiento a nivel psíquico.

Podemos morir sin darnos cuenta y continuar nuestra existencia sufriendo. Evidentemente, Casal está hablando desde el punto de vista biológico de la muerte y yo desde la concepción dada por la psicología. En tal sentido desde la segunda disciplina se señala que “la muerte es la `pérdida de la identidad personal` (Olivé, 1995). Esto es algo que diferencia a la muerte biológica (que también sufren los animales) de la muerte que sufren las personas. Si bien, la terminación biológica implica la muerte, en el caso de los seres humanos lo inverso no es absolutamente cierto: se puede `morir`, en el sentido de pérdida de la identidad personal, estando –incluso– vivos”⁹.

⁶ABÍNZANO, R. (2019). La despersonalización en psicoanálisis. *Affectio Societatis*, 16(31), p. 236.

⁷CRUZADO, L., NÚÑEZ, P., & ROJAS, G. (2013). Despersonalización: más que síntoma, un síndrome. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 76 (2), pp. 120-125.

⁸EMIRO, J. (2010). Despersonalización y desrealización: una aproximación filosófica desde el análisis de casos. *Acta Colombiana de Psicología*, 13 (1), pp. 55-70.

⁹BARROSO, I., CHACÓN, M., GRAU, J., INFANTE, O., LLANTÁ, M., MASSIP, C., MORALES ARISSO, D., REYES, M., & ROMERO PÉREZ, B. (2008). Ansiedad y actitudes ante la muerte: revisión y caracterización en un grupo heterogéneo de profesionales que se capacita en cuidados paliativos. *Pensamiento Psicológico*, 4 (10), p. 32.

Ahora bien. El humano puede estar muerto en términos “emocionales” sin darse cuenta, ¿y el resto de los homínidos no? Para responder esto solo puedo hacer conjeturas pues requeriría de una investigación psicológica.

Se debate muchos casos respecto a conductas animales de perros, osos, ballenas y otras especies, en donde los investigadores no tienen claro si se cometen actos conscientes de suicidio o si son síntomas de estrés¹⁰.

Casal nos explica que “La cautividad lleva a los grandes simios a desarrollar patologías, desde la autolesión y el aislamiento a estados de tensión continuada... Sara – la chimpancé que a los cuatro años actuaba en el programa televisivo español *Crónicas marcianas* – presentaba balanceo repetitivo y otras conductas estereotipadas y murió en 2012 en plena juventud”¹¹.

Otros investigadores afirman que frente al fallecimiento de un simio perteneciente a un grupo, se observa un comportamiento de aflicción evidente. Se reporta que gorilas y chimpancés muestran una tristeza marcada¹², rechazan la alimentación, permanecen cerca del cuerpo sin retirarse y, como ejemplo, las madres pueden cargar a sus crías fallecidas durante varios días¹³.

Todas estas conductas hablan de una muerte emocional.

Es probable que estos simios y otros animales en cautiverio no sean conscientes de que los estados de depresión que experimentan puedan llevarlos a una muerte prematura, sin embargo, siguen sufriendo.

En síntesis, la capacidad de reconocernos a nosotros mismos, comprender qué es la muerte o conocer las consecuencias de morir son elementos interrelacionados pero independientes entre sí.

3. La prueba de los malvaviscos

Casal aborda en este capítulo la Prueba del Malvavisco en simios. Y dicho test demuestra que los humanos somos menos inteligentes de lo que pensamos.

La Prueba del Malvavisco es un experimento psicológico clásico diseñado para evaluar la capacidad de autocontrol en niños y niñas. Fue ideado por el psicólogo Walter Mischel en la década de 1960¹⁴. Esta prueba se realizaba colocando un malvavisco (u otro

¹⁰HOGENBOOM, M. (2016, Julio 21). ¿Realmente hay animales que se suicidan? BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/vert-earth-36819082>

¹¹CASAL, P. (2022). Tres derechos básicos. En P. CASAL & P. SINGER, *Los derechos de los simios*, Ed: Trotta, p. 37.

¹²CASAL, P. (2006). El planeta sin los simios. *Revista de Bioética y Derecho*, (8), p. 2.

¹³ESCARTÍN, M. (2005). «Ellos son nosotros»: descubriendo a los primates con el Dr. Jordi Sabater Pi. *Revista de Bioética y Derecho*, (5), p. 2.

¹⁴MISCHEL, W., & STAUB, E. (1965). Effects of expectancy on working and waiting for larger rewards. *Journal of Personality and Social Psychology*, (2), pp. 625-633.

tipo de golosina) delante de un niño y se le decía que podía comerlo de inmediato, pero si esperaba un tiempo determinado sin comerlo, recibiría dos malvaviscos como recompensa.

El objetivo principal de esta prueba era medir la capacidad de las infancias para retrasar la gratificación inmediata en pos de una recompensa mayor en el futuro. Se consideraba que aquellos niños y niñas que podían esperar para obtener la recompensa doble demostraban un mayor autocontrol y habilidades para la autorregulación¹⁵.

En relación con los simios, se han llevado a cabo estudios similares para evaluar su capacidad de autocontrol y toma de decisiones. Por ejemplo, en investigaciones con chimpancés, se les ha presentado la misma situación de la Prueba del Malvavisco, donde se les ofrecía una recompensa inmediata o la opción de esperar para obtener una recompensa mayor.

Los resultados en estudios con simios han mostrado que algunos individuos pueden demostrar cierto grado de autocontrol y capacidad para retrasar la gratificación, aunque estos resultados pueden variar según el individuo y otros factores contextuales.

Los estudios con simios en relación con la Prueba del Malvavisco y pruebas similares buscan comprender mejor las capacidades cognitivas de estos animales en términos de autocontrol, toma de decisiones y habilidades para planificar a futuro.

Sin embargo, es importante considerar que las capacidades cognitivas y comportamentales de los simios no siempre se pueden equiparar directamente con las de los niños y niñas humanos, y existen diferencias significativas en el desarrollo, la cognición y el comportamiento entre estas especies. Los estudios con simios buscan comprender mejor sus habilidades cognitivas y no pretenden establecer una comparación directa con los resultados obtenidos en las infancias en pruebas como la Prueba del Malvavisco.

Bien. Relacionemos los aportes de Mischel y la despersonalización del yo. “Aprobar” la Prueba del Malvavisco no nos da a los humanos más derecho a vivir por sobre el resto de los simios.

La gestión del medio ambiente, ya sea en un nivel macro como micro, es la gran Prueba del Malvavisco para los humanos. No todos la pasan. Es decir, la gran mayoría de los individuos de nuestra especie no realizan acciones ambientales aún conociendo el beneficio futuro que las mismas generan.

Y “El peor error que la humanidad comete en este momento es el de destruir la diversidad biológica del mundo”¹⁶. Sabemos como actuar y elegimos destruirnos, ¿qué importa saber como proceder para comer más malvaviscos?

Esto, lamentablemente, no genera un sufrimiento psíquico que nos haga darnos cuenta de la inminencia de nuestra extinción. O quizá sí. Caminamos por nuestras ciudades

¹⁵BARRANTES, R., CHAVERRI P., & CONEJO, L. (2021). El test de la golosina en contexto: ¿cómo influye el entorno social en la toma de decisiones y el autocontrol? *Ciencias Psicológicas*, 15 (2), pp. 1-11.

¹⁶WILSON, E. (1999). También los monos tienen moral. *Signos Filosóficos*, 1 (1), p. 217.

sabiendo que nos vamos a extinguir y sin hacer nada para evitarlo. Sabemos nuestro futuro sin sufrir.

Podemos considerar una proyección del Yo hacia el futuro. Si como seres humanos continuamos contaminando los mares, destruyendo las selvas y persistiendo en nuestros actuales métodos de producción, llegaremos a un punto de extinción. Es cierto, algunos podrían argumentar que eso no ocurrirá, pero centrémonos en aquellos que lo ven como una posibilidad. Si mi Yo actual sigue interactuando con el entorno de la misma manera, mi Yo futuro experimentará sufrimiento y, en última instancia, se extinguirá.

¿Cuántos humanos pueden establecer un vínculo entre estos dos “Yo”? Muy pocos.

¿Cuántos de esos que sí establecen esta conexión se sienten mal al saber que nos dirigimos hacia la extinción? Aún menos.

Entiendo así que tener habilidades para saber cómo actuar a favor de nuestro futuro, aprobar la Prueba del Malvavisco, no implica una unidad a nuestras vidas, o una valoración de este bien biológico.

A pesar de esto, todos los humanos tenemos el derecho a vivir, y también lo tienen los seres vivos que tampoco saben cómo decidir acciones para un futuro lejano y más beneficioso.

En cuanto al resto de los animales también son conscientes de la muerte y de como actuar para evitarla. La “Ley de la Selva” o “del más fuerte” no es más que otra Prueba del Malvavisco. Si los animales fueran inconscientes de los peligros de la muerte, las cebras elegirían pastar en cercanía a los leones, los peces se moverían junto a los cocodrilos y los ratones no mostrarían precaución al encontrarse con las serpientes¹⁷.

Conclusiones

Conuerdo totalmente con todos los derechos y protecciones esgrimidos por Casal para los homínidos, e incluso para el resto de los seres vivos.

Sin embargo, entiendo que los argumentos expuestos por ella no son los ideales para fundamentar los derechos de los simios, pues, atento a la despersonalización del Yo en humanos, resultan irrelevantes si un ser vivo tiene o no conciencia en sí mismo como para sufrir emocionalmente por su muerte en mayor o menor medida.

Agradecimientos

A Sol, por su apoyo constante en el ejercicio liberal de mi profesión.

¹⁷HOGENBOOM, M. (2016, Julio 21). ¿Realmente hay animales que se suicidan? BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/vert-earth-36819082>



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 107 – 2024 - 1 ENERO - MARZO

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en marzo de 2024, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**